

Virtualidad y MOOC desde la perspectiva de estudiantes universitarios

Virtuality and MOOC perspective of undergraduate students

Juan Zambrano, Lina Cano, Karen Presiga

Universidad Pontificia Bolivariana

E-mail: juan.zambrano@upb.edu.co, lina.cano@upb.edu.co, karen.presiga@upb.edu.co

Resumen

Los MOOC como tendencia actual precisan una revisión desde distintos puntos de vista. Este artículo presenta los resultados de la experiencia de estudiantes universitarios de un programa de Licenciatura en Inglés- Español que participaron en MOOC de tres universidades distintas mediante plataformas edX y Coursera. Los estudiantes, después de su experiencia en los MOOC, presentaron textos donde narraban sus percepciones. Los aportes se clasificaron en cinco categorías de análisis: percepciones sobre virtualidad y MOOC, aspectos positivos, aspectos negativos, rol del docente y rol del estudiante. Los resultados evidenciaron: un interés de los estudiantes por participar en entornos de aprendizaje virtuales, una transformación en los roles docente y discente, el valor agregado de la multiculturalidad en la formación y la necesidad de una mayor retroalimentación en los MOOC.

Palabras clave: Estudiantes; MOOC; roles; virtualidad.

Abstract

MOOCs as a current trend require revision from different points of view. This article presents the results of an experience of university students of the English-Spanish degree program who participated in a MOOC from three different universities on the edX and Coursera platforms. After their experience with the MOOC, the students presented texts where they told their perceptions. For their analysis, the contributions were classified into five categories: perceptions about virtuality and MOOC, positive aspects, negative aspects, the role of the teacher and the role of the student. As regards students, the results of the analysis demonstrate: interest to participate in virtual learning environments, a transformation of the teacher's and student's roles, the added value of multiculturalism in educational training and the need for greater feedback in MOOCs.

Keywords: Mooc, students, roles, virtuality.

Fecha de recepción: Septiembre 2017 • Aceptado: Noviembre 2017

ZAMBRANO, J.; CANO, L.; PRESIGA, K. (2017). Virtualidad y MOOC desde la perspectiva de estudiantes universitarios *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 15 (8), pp. 106-119.

Introducción

Un mundo permeado por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) origina innovaciones como los massive online open courses (MOOC); una apuesta por descentralizar el conocimiento, es decir, pasar del entorno cerrado del ámbito académico al ámbito digital, más abierto y masivo.

La irrupción de los MOOC en el 2008 (Mackness, Mak y Williams, 2010) ha aumentado exponencialmente la velocidad con la cual se crea y se distribuye el conocimiento, dejando en evidencia su potencial educativo. Al respecto, cabe señalar lo planteado por Marauri:

¿Cuántos años tendrían que transcurrir para que un docente universitario, en un aula tradicional presencial, fuera capaz de formar a 35.000 alumnos en un único tema? Un COMA nos permite formar ese abultado número de personas en el corto espacio de tiempo de 8 semanas. Por tanto, las ventajas son evidentes. (2014:40)

Los MOOC han representado un cambio en la distribución del conocimiento académico y científico. Lushnikova, Chintakalaya y Rodante los consideran “the single most important experiment in high education” (2013:189). La llegada de los MOOC propuso la creación de nuevas estrategias (instruccionales, didácticas y comunicativas) y otro tipo de actividades, diferentes a las del aprendizaje tradicional, para dar paso a configuraciones metodológicas que potencien la adquisición de conocimientos de acuerdo con las nuevas posibilidades de la era digital (Lushnikova et al, 2013) en respuesta a los cambios y necesidades sociales contemporáneos, tal como lo afirma Zapata-Ros:

Los MOOCs plantean una realidad y son la respuesta a algunas de las características más destacables de la sociedad emergente: la posibilidad de acceso abierto y sin mediación a recursos del conocimiento por medio de la tecnología, el bucle demanda/devaluación de títulos, la carestía creciente de los estudios, la burbuja universitaria (2013:23).

Al ser más tangible la diferencia entre la educación presencial y la virtual, la comprensión de las posibilidades que ofrecen los medios tecnológicos es la garante del éxito de la educación en la virtualidad; lo que implica reconocer que no pueden replicarse en estricto rigor metodologías de la educación presencial para la virtualidad, sino que deben buscarse las adaptaciones necesarias que potencien el uso de estos medios.

Ello implica el reconocimiento de las posibilidades relacionadas con las interacciones que puedan promoverse a través de las tecnologías: interacción con los materiales didácticos y con los participantes del proceso (profesores y compañeros) a través de diferentes herramientas y aplicativos que facilitan la comunicación. Estas interacciones están basadas en modelos de autonomía, y deben pensarse desde perspectivas en las que el tiempo y el espacio son asincrónicos. El rol del docente es fundamental pues se convierte en un facilitador del aprendizaje, entendiendo esta facilitación no como quien acompaña permanentemente (presencialidad), sino como quien proporciona los instrumentos para que el estudiante autodirija su aprendizaje sin perder de vista sus necesidades, dudas y requerimientos.

Los MOOC han generado grandes expectativas no sólo de carácter pedagógico, sino también de carácter social y económico (Rubio, 2003) en la medida que contribuyen a dinamizar los modos de

construcción del conocimiento y, por ende, una nueva forma de producir que define a la economía digital post-industrial. Tal como lo expresan McAuley, Stewart, Siemens y Cormier, “a MOOC is a reflection of a society in which citizens are active agents in the processes through which knowledge is created and disseminated” (2010:45).

No obstante, si bien existe una nueva forma de compartir el conocimiento, hay una distancia entre la idea original de MOOC y las plataformas actuales que se han convertido en un negocio floreciente con miles de usuarios y distintas modalidades de pago que insertan la propuesta académica inicial del curso abierto en las políticas de mercado y promueven una visión en túnel (Giraldo Ramírez, 2017). En otras palabras, se impulsa la creación de MOOC atendiendo a una tendencia educativa pero sin reflexionar sobre las implicaciones metodológicas o didácticas.

De acuerdo con McAuley et al lo benéfico es que “MOOCs are a first generation testing ground for knowledge growth in a distributed, global, digital world” (2010:56), efectivamente, esta iniciativa ha permitido emplear las herramientas digitales para atender las necesidades de aprendizaje sin límites de tiempo y espacio potenciando la autonomía, la diversidad, la apertura, la conexión y la interactividad que son las características clave de los MOOC (Mackness, Mak y Williams, 2010).

Los MOOC, al tratarse de un fenómeno digital de reciente aparición, suponen la necesidad de estar evaluando las estrategias, las metodologías y los recursos con el fin de aumentar significativamente la participación de los individuos en el aprendizaje a lo largo de toda la vida y las prácticas de colaboración entre los ciudadanos digitales (McAuley et al, 2010). Más aún cuando las tasas de finalización de los cursos son muy bajas (Harrison, 2013; Lushnikova et al, 2013; SCOPEO, 2013).

Los aspectos que deben considerarse para comprender el fenómeno de la deserción de participantes en MOOC son variados, pero podrían mencionarse: el nivel de formación de los participantes, la experiencia previa en cursos con modalidad virtual, las habilidades de autoaprendizaje y automotivación, la disposición y autorregulación para finalizar el curso y, en consecuencia, la gestión del tiempo suficiente para la realización de actividades de acuerdo con cronogramas. De igual manera, la estructura del curso debe tener un diseño instruccional claro, que presente materiales de calidad y actividades que promuevan la colaboración entre participantes y que garanticen la evidencia del acompañamiento de tutores.

La percepción de los estudiantes sobre aspectos específicos de algunos MOOC propone una visión necesaria y complementaria en la revisión de la coyuntura a propósito de los contenidos abiertos. Desde esa lógica, este ejercicio recoge los aportes de un grupo de estudiantes universitarios a propósito de su experiencia en MOOC.

Calidad de los MOOC desde la perspectiva del estudiante

El desarrollo de los MOOC y las nuevas metodologías que estos propician ha creado la necesidad de establecer parámetros que garanticen la calidad de los contenidos, los recursos didácticos, el diseño y toda la actividad formativa en conjunto. Al respecto, Zapata-Ros sugiere un modelo de calidad centrado en el aprendizaje, que “tiene como referencia los criterios de calidad derivados de las teorías sobre el aprendizaje, el diseño instruccional y la calidad en los resultados de aprendizaje” (2015:2).

En otras palabras, evaluar la calidad de un MOOC implica asumir la evaluación no como un proceso de medición y estandarización bajo los ideales de eficiencia, eficacia y rentabilidad (como en los modelos de calidad utilizados en las áreas de producción de bienes y servicios) sino como un acto pedagógico y formativo ligado íntimamente con el desarrollo de competencias, habilidades y capacidades de sujetos que hacen parte activa de un contexto específico.

Los MOOC, dada su naturaleza (abierta y masiva) representan un reto para la evaluación en la medida en que los estándares de calidad convencionales (los de la educación formal) resultan insuficientes para evaluar la nueva dialéctica que surge ante las posibilidades y restricciones de los MOOC (Zapata-Ros, 2015). Al respecto, Marauri establece 4 diferencias fundamentales que existen entre un curso tradicional a distancia en línea y un MOOC:

- La composición de los equipos de trabajo implicados en las distintas fases de creación, desarrollo, diseño instruccional y puesta en ejecución de un curso.
- La procedencia y el nivel educativo del alumnado inmerso en un curso MOOC; el pasaje de un espacio geográfico local restringido a uno universal, globalizado.
- La atención personalizada que recibe el alumnado en un curso tradicional a distancia, apenas inexistente en los cursos MOOC.
- El sistema de evaluación que se utiliza en uno u otro tipo de curso. En un curso MOOC no se puede realizar un seguimiento personalizado del alumnado y se deben idear ciertas actividades de autoevaluación o evaluación entre pares que liberen al equipo docente de tener que realizar un seguimiento agotador a las actividades realizadas por los alumnos (2014:41).

La amplia variedad de MOOC que existe hacen complejo discutir sobre su calidad en términos generales, lo que dificulta consolidar estándares respecto de este tipo de formación on-line en sus diferentes contextos y niveles. Sin embargo, Gea plantea algunos aspectos a tener presentes al momento de establecer parámetros de calidad en los cursos MOOC:

Planificación: identificación, duración, horas, guías didácticas de apoyo, etc.

Diseño: contenidos, recursos didácticos, herramientas de comunicación, actividades, etc.

Tutorización y seguimiento: comunicación, incidencias, soporte, tutorías, etc.

Evaluación: por pares, autoevaluación, final, por logros, etc.

Incluir soporte de formación y apoyo al profesorado (2015:15).

A lo largo de los últimos diez años, según Santoveña, “se ha desarrollado una multitud de propuestas de evaluación de la calidad de los recursos en red” (2010:3) que han tratado de establecer criterios y estándares para identificar las categorías comparables entre los cursos. La evaluación de las plataformas tecnológicas está orientada a valorar la calidad del entorno virtual y los recursos educativos a través de los cuales se implementa el e-learning (Rubio, 2003). De acuerdo con lo anterior, Mayorga y Madrid afirman que la evaluación de los MOOC:

Afecta a todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, se centra en los objetivos y contenidos; además

de analizarse todos los elementos y circunstancias que inciden en el desarrollo del curso, en especial, los siguientes: diseño y planificación del curso, familiarización y uso de la plataforma, implicación del alumnado y papel del tutor/a (2011: 3).

El interés de investigadores en el área (Santoveña, 2010; Mayorga y Madrid, 2011; Conole, 2013) por estandarizar criterios e indicadores para evaluar cursos virtuales en general obedece a la necesidad de determinar patrones que permitan asegurar la calidad de las propuestas.

El impacto de la actitud de los participantes de un MOOC incide directamente en su calidad (Zapata- Ros, 2015), por lo cual es preciso implementar medidas que permitan entender cómo los alumnos interactúan con los MOOC (Conole, 2013). De acuerdo con Koller, Ng, Do y Chen (2013, citados por Loizzo, Ertmer, Watson y Watson, 2017), determinar la calidad de un MOOC desde la perspectiva del estudiante torna necesario alejarse de las tasas de terminación como la medida estándar del éxito y centrarse en las intenciones de los estudiantes, que incluyen interés general, crecimiento personal y relevancia laboral y académica del curso en el que se inscriben. De ahí, que la calidad es observada en la medida en que el curso da respuesta a las razones principales para inscribirse en un MOOC, las cuales incluyen, según Hew y Cheung, aprender sobre un nuevo tema para aumentar el conocimiento, curiosidad por la metodología de un MOOC y la obtención de un certificado (2014, citado por Loizzo et al, 2017).

Los estudiantes tienen diversas motivaciones e intereses para participar en un MOOC, lo que puede o no incluir su finalización y certificación. Al participar en un curso de este estilo, los estudiantes determinan sus metas de aprendizaje, los conocimientos previos e intereses comunes, lo cual se combina con la demanda de contenido pertinente y relevante, de instrucciones y una descripción clara de las actividades, de un tutor que acompañe de manera cercana el proceso y de tiempos acordes con la disponibilidad de los participantes.

Según Bruff, Fisher, Mcewen y Smith (2013), la principal ventaja del MOOC sobre un curso tradicional –es decir, en modalidad presencial– identificada por los estudiantes es la experiencia de aprendizaje en la que se tiene acceso a videoconferencias, calificaciones automáticas, foros de discusión, posibilidades de colaboración con personas de otras nacionalidades, entre otros, lo que hace que dicho aprendizaje sea acorde al propio ritmo y estilo, con flexibilidad y personalización, enfocado en los propios intereses. Loizzo et al (2017) plantean que los entornos de aprendizaje de los MOOC permiten el control del alumno y estimulan la autorregulación, la reflexión y la interacción dentro y fuera de dicho entorno.

El éxito de un estudiante en el desarrollo de un MOOC se convierte en criterio para medir su calidad. Breslow et al (2013) plantean que la persistencia (permanencia) a lo largo del curso es un criterio de éxito. También que la participación activa en foros tiene un efecto beneficioso en los estudiantes para alcanzar el logro de los objetivos; igualmente, la interacción por fuera de la plataforma con otros participantes. No obstante, la participación en cualquier parte o componente del curso puede ser factor de éxito bajo el criterio de los estudiantes, pues al ingresar al curso están buscando materiales específicos, lo que no implica que permanecerán en él.

De ahí que, de acuerdo con Loizzo et al (2017), el éxito se defina para los estudiantes en relación

con sus intereses y motivaciones personales, mientras que la finalización se define como la satisfacción en el cumplimiento de los requisitos del curso y del tutor o facilitador. Las bajas tasas de terminación en contraste con el número de matrículas tan grande, según Koller et al (2013, citados por Loizzo et al, 2017), ha llevado a algunos proveedores de MOOC a cuestionar si la terminación es la medida adecuada del aprendizaje y la eficacia de este tipo de cursos. Las investigaciones plantean que un alto porcentaje de estudiantes abandona los cursos, entre otras razones, por la mala infraestructura técnica, la falta de apoyo de los empleadores, la mala gestión del tiempo, la falta de conocimientos básicos y habilidades con respecto al tema del curso, la falta de personalización.

Cercone (2008, retomado por Loizzo et al, 2017) señala que, si bien hay factores que llevan a los estudiantes a desertar de un MOOC, hay otros que estimulan a los estudiantes a continuar y que se convierten en factores favorables para fomentar y promover una mayor motivación para la permanencia. Entre estos factores pueden señalarse: un diseño educativo que incluya interacciones sociales dentro del curso, contenidos basados en la realidad, reflexión, conexiones sociales y desarrollo de competencias.

El criterio de utilidad de los materiales, la posibilidad de acceder a este múltiples veces, la participación en foros de discusión con personas que se interesan en temas semejantes son factores que también deben tenerse en cuenta. En la misma vía de las motivaciones y percepciones de los estudiantes de MOOC sobre el éxito y la terminación, de acuerdo con Loizzo (2015), los estudiantes que prefieren un enfoque individualizado, a su propio ritmo, tienden a destacar la utilización de los foros de discusión y las funciones de votación, que se promueva la formación de grupos dentro y fuera de la plataforma de aprendizaje en línea (uso de herramientas internas al curso y medios sociales externos).

Por otra parte, incluir la revisión de los productos entregados por los estudiantes por pares del tutor pues, de acuerdo con Suen (2014, citado por Loizzo, 2015), existe la controversia frente a si un solo instructor, con o sin asistentes de enseñanza, puede efectivamente facilitar el aprendizaje para miles de estudiantes en un curso, lo que algunos estudiantes considerarían una falencia, aunque se presenten los MOOC como una posibilidad de autoaprendizaje que no requeriría la retroalimentación de un docente.

Siguiendo a Loizzo (2015), en cuanto a las barreras que impiden a los estudiantes completar o terminar un MOOC, se encuentran la realización de varios MOOC alternamente sin tener mucha claridad del tiempo que debe invertirse, las cargas laborales u ocupacionales, tener otras prioridades como un postgrado u otro tipo de formación para el desarrollo profesional y aspectos familiares a los cuales innegablemente se le da prioridad.

De acuerdo con lo anterior y haciendo una síntesis del marco de factores que pueden determinar la calidad de un MOOC bajo la perspectiva de los estudiantes, es necesario puntualizar en la motivación, el éxito, la terminación y las barreras que circundan la experiencia de formación en este tipo de cursos. La siguiente tabla presenta la síntesis de estos factores:

Tabla 1: Factores de calidad en MOOC

Motivación	Éxito
Interés de contenido	Entender el material
Aprendizaje	Nuevos conocimientos
Profesional / voluntariado	Nuevos recursos para usar
Desarrollo	Disfrute
Disfrute	Ampliación de la cosmovisión
Recuperación de información	Ciudadano informado
Planificación de la carrera	Nuevas relaciones
Conexión social	Reconocimiento
Competencias	
Terminación	Barreras
Requisitos satisfactorios del curso	Horario - tiempo
Declaración de cumplimiento	Realizar alternamente varios MOOC
Satisfacción personal	Circunstancias personales
Recursos descargados	
Videos vistos	
Autoridad sobre el tema	

Fuente: Loizzo, 2015: 210.

Breslow et al (2013) sostienen que las posibilidades que ofrecen los MOOC para que grupos de personas de cualquier latitud accedan a nuevos mecanismos de formación y cualificación hacen pensar que es poco probable que la educación superior no se vea afectada, por lo que se necesita ampliar la investigación que permita mejorar las prácticas para el desarrollo e implementación de MOOC que garanticen un aprendizaje profundo y sostenido en esta modalidad, para así dar respuesta a las necesidades de quienes acceden a estos cursos y, por esa vía, certificar su calidad.

Metodología

Los estudiantes universitarios han consolidado una visión particular sobre la virtualidad relacionada con sus experiencias en cursos de esta modalidad en sus universidades. En este sentido, se planteó la propuesta de invitar a los estudiantes a participar en un ambiente virtual que suponía calidad, en tanto, los cursos eran diseñados por universidades prestigiosas según rankings internacionales (Ranking de Shangai) entre las que se encontraban Harvard University, Massachusetts Institute of Technology y Arizona State University, entre otras.

Dichas universidades utilizan diversas plataformas de aprendizaje para proponer cursos en modalidad virtual; pero, especialmente para la propuesta que tienen para el desarrollo de MOOC, utilizan Coursera y edX, entre otros. La actividad se realizó durante el segundo semestre del 2016. Se

invitó a participar a 19 estudiantes de la Licenciatura en Inglés y Español de la Universidad Pontificia Bolivariana que cursaban el cuarto año de su formación, con edades que oscilaban entre 20 y 25 años, a quienes se les pidió que se inscribieran en uno de los cursos previamente seleccionados en las plataformas Coursera y edX. Posterior a la elección, se les solicitó a los estudiantes ingresar a la plataforma y participar activamente de las actividades propuestas en los cursos para la comprensión de los contenidos propuestos.

Previo a la inscripción de los estudiantes en las plataformas mencionadas, se indagó sobre cursos relacionados a su formación, con el propósito de establecer un factor motivacional que facilitara la participación activa de los estudiantes en los cursos escogidos, de manera tal que unos cursos trabajaban directamente la enseñanza del inglés y otros se relacionaban más con asuntos educativos generales.

Después de la finalización del curso elegido, se les pidió llenar un formulario ajustado de evaluación del curso, basado en una versión adaptada de una propuesta (open source) de Globe–Community of Digital Learning¹, una red internacional de expertos en el aprendizaje digital que propone una herramienta para la evaluación de la calidad de MOOC (será abordado en otro artículo en construcción). Adicionalmente, se les solicitó a los estudiantes que construyeran un texto corto (1000 palabras) a propósito de su experiencia (percepciones, comprensiones y reflexiones) luego de su participación en un curso virtual con las características de un MOOC, las cuales son la base del análisis de este artículo.

Los textos de los estudiantes se revisaron y codificaron en Atlas.Ti utilizando categorías previamente definidas: percepción, aspectos positivos, aspectos negativos, el rol docente y el rol estudiante. A continuación, se presenta el análisis de los textos de los estudiantes.

Resultados

La percepción de los estudiantes sobre la virtualidad y los MOOC

Los estudiantes que tenían una experiencia previa sostienen que la virtualidad es una alternativa que responde a las nuevas formas en las que se transmite, codifica, comparte y se divulga el conocimiento. De modo que, como lo señala el estudiante 7, la virtualidad:

- No sustituye ni reemplaza la labor docente, por el contrario, la complementa y la enriquece, pues, el diseño, la secuencialidad de los contenidos y las competencias que se buscan desarrollar en los estudiantes sólo pueden ser dados por un profesional de la educación quien actúe como filtro ante la multiplicidad de información que circula en la red.

La percepción previa de la mayoría de los estudiantes frente a la virtualidad es positiva desde una mirada acorde a la realidad sociocultural que están viviendo donde el paso del sistema analógico al digital ha resignificado las prácticas educativas tradicionales dando lugar a una nueva lógica educativa caracterizada por el acceso ilimitado y ubicuo al conocimiento. Pero, hay estudiantes que, debido a experiencias distintas de participación en cursos virtuales, expresan cierta inconformidad con lo que

1 <https://quality4digitalllearning.org>

la virtualidad puede ofrecer a los procesos formativos:

- Las actividades que realicé dentro del marco del curso me dejan un sinsabor en dos aspectos específicos, la figura casi inexistente de un maestro mediador, y la nulidad de información en cuanto a las especificaciones técnicas y académicas para formar parte del curso. (Estudiante 5)
- Los pocos cursos virtuales que había podido “presenciar”, eran cursos tradicionales, no muy diferentes a los cursos que había visto en mi carrera profesional con modalidad presencial, cursos en los cuales leías documentos y luego te hacían preguntas acerca del texto, y donde los procesos cognitivos eran desarrollados mínimamente. Pocas veces había tenido la experiencia de desarrollar un curso de manera virtual, pues soy de las personas que piensa que la presencialidad es parte indispensable en el proceso de aprendizaje, y que el contacto con el maestro y los compañeros de clase fortalece ciertos procesos sociales y de interacción, que difícilmente se podrían llevar a cabo por medio de plataformas educativas. (Estudiante 6)

Las experiencias no tan positivas permiten entender que detrás de un curso virtual, según los estudiantes, debe haber un educador que se encargue de garantizar que todas las posibilidades que ofrece la virtualidad sean aprovechadas satisfactoriamente mediante la implementación de estrategias, metodologías y enfoques acordes que respondan a los nuevos ambientes de aprendizaje mediados por las TIC.

Por tanto, la participación en estos cursos fue una oportunidad para que se restructurara la percepción de lo que es la educación virtual desde una experiencia de MOOC. Cabe señalar que luego de la experiencia que tuvieron los estudiantes en los cursos realizados se evidenciaron cambios en la percepción frente a la virtualidad y los procesos educativos que se dan en este espacio digital, tal como lo afirman varios estudiantes:

- Este tipo de cursos virtuales plantean una resignificación del proceso adquisitivo y motivacional debido, a que nos desvincula de un sistema presencial al que la mayoría ha estado sometido desde una edad temprana, a la configuración corporal atada a la silla, la actitud en clase y por último el tiempo previsto para realizar las actividades. (Estudiante 9)
- Una característica a resaltar dentro del curso, es el énfasis constante en el trabajo colaborativo, puesto que esto me hizo posible romper con algunas ideas con las que venía en relación con los cursos mediados tecnológicamente, pues yo argumentaba que ellos impedían y limitaban fuertemente la interacción, los espacios de diálogo, de realimentación, de trabajo colaborativo. (Estudiante 14)
- Esto sugiere un cambio en el paradigma planteado socialmente y es la idea de que las relaciones sociales siempre se tienen que dar en persona, es decir, en el mismo espacio (lugar), de alguna manera esto tumba un poco esa idea y la hace proclive a un cambio; se pueden entablar relaciones personales y académicas sin la necesidad de estar en el mismo lugar. (Estudiante 16)

Las percepciones de los estudiantes a propósito de la experiencia en un MOOC evidencian la posibilidad de abrirse a una forma complementaria de adquirir el conocimiento. Tal como lo menciona Gea, “son compatibles y complementarios con la docencia presencial y se puede usar para mejorar aspectos docentes” (2015:10). Los estudiantes ven la virtualidad como una posibilidad de

complementar la enseñanza tradicional en un modelo que aprovecha la hipermedia y la multimodalidad.

Aspectos positivos de los MOOC desde la perspectiva de los estudiantes

Los factores positivos que destacan los estudiantes están principalmente relacionados con dos aspectos: los recursos para el aprendizaje y la interacción. El primer aspecto es el más abordado en términos positivos, ya sea por el fácil acceso o su variedad:

- La accesibilidad del material también se ve reflejado en el hecho de que las videoconferencias y clases se pueden reproducir cuantas veces sea necesario. (Estudiante 1)
- El diseño de la plataforma era pertinente con los contenidos y los objetivos del curso pues es un diseño de fácil acceso y manejo. (Estudiante 3)
- Los recursos son de fácil acceso y comprensión. (Estudiante 10)
- El curso no tenía únicamente recursos como artículos académicos (solo texto-texto) sino que puso a disposición variedad de recursos multimediales, como videos, gráficos, scripts, grabaciones, imágenes, entre otros. (Estudiante 14)

En relación con la interacción, los estudiantes destacan varios aspectos, entre ellos, la participación activa de los involucrados en el curso, la cooperación, el trabajo colaborativo y la multiculturalidad de los participantes (Laaser, 2014) como un valor agregado en este tipo de formación:

- Una participación activa de los estudiantes frente a los procesos y construcciones de los compañeros. (Estudiante 11)
- Se crea una participación activa y bastante diversa en términos de opiniones y discursos pues cada uno de los participantes tienen experiencias y vienen de contextos muy variados y diferentes que crean una diversidad bastante amplia en los temas tratados en estos espacios de reflexión y diálogo. (Estudiante 1)
- Que fuera un curso internacional de una universidad diferente y conformado por estudiantes de diferentes partes del mundo lo hacía una experiencia completamente desconocida para mí. (Estudiante 5)
- Este curso permite que la enseñanza sea más flexible, más personalizada, por medio de la cooperación y la interactividad con base en el diálogo, la comunicación y el intercambio de mensajes bien sea entre docente - estudiante o estudiante – estudiante. (Estudiante 2)

La posibilidad de extender y desterritorializar los espacios de aprendizaje tanto en contenidos como en actores son aspectos fundamentales que reconocen los estudiantes, lo que permitiría, como proponen McAuley et al, no solo ampliar las oportunidades de construir conocimiento sino además la posibilidad de crear redes que, de otra manera, no serían pensadas:

The network ties created between people during a MOOC – because they are based on intrinsic interests and on longterm personal platforms rather than confined solely to course topics or to a course content management system – have the potential to continue as sustainable and relevant personal and professional connections beyond the boundaries of the course itself. (2010:35)

Los factores positivos que mencionan los estudiantes reflejan una visión del mundo globalizado que los permea; donde la conectividad, la inmediatez y la diversidad son elementos fundamentales de las relaciones que crean con el conocimiento.

Aspectos negativos de los MOOC desde la perspectiva de los estudiantes

El tópico más recurrente en una percepción negativa de la experiencia en esta propuesta de MOOC fue la retroalimentación. Por un lado, los estudiantes reclaman un mayor acompañamiento de los docentes, pues varios aducen que para ello es necesario realizar en la plataforma un pago que habilite dicho acompañamiento, en términos evaluativos. Por otro lado, sugieren que los instrumentos para una autoevaluación no son suficientemente claros:

- No pude obtener información acerca de las formas de retroalimentación y seguimiento pues, aunque pude hacer algunas de las evaluaciones de cada sección del curso, no pude obtener la calificación de ellas pues había restricción de pago. (Estudiante 3)
- La retroalimentación con una valoración cuantitativa y cualitativa es nula al igual que el acceso a cierto material que es restringido y solo disponible para quienes paguen el monto que les permite acceder al certificado. (Estudiante 10)
- Las rúbricas de evaluación son inexistentes, pues solamente se hace mención a unos criterios que deben ser tenidos en cuenta a la hora de co-evaluar, pero estos no están enmarcados en la producción, sino en aspectos más técnicos. (Estudiante 12)

Los aspectos negativos que señalan los estudiantes en relación con el pago sin duda limitan la experiencia en tanto no se puede acceder a la interacción completa. No obstante, los estudiantes siguen estando acostumbrados a encontrar reforzadores para validar sus propios aprendizajes, necesitan que otro legitime las propias comprensiones, cuando la retroalimentación o la evaluación de los aprendizajes en un modelo de MOOC no debería ser un factor fundamental.

Rol del docente

Un docente en modalidad virtual, con la ayuda de la información multimedia, el alto grado de interactividad y la estructura no lineal que ofrecen los espacios telemáticos, se propone como un diseñador de contenidos y creador de rutas de aprendizaje. En general, los estudiantes afirmaron que el docente, aparte de ser el creador de los recursos, es un mediador que propone contenidos para que sean desarrollados:

- La labor docente se renovará y se dedicará a una dimensión completamente distinta en la cual este se encargará de crear y diseñar sus propios cursos virtuales y hacer que ese proceso sea significativo en las vidas de aquellos que opten por este tipo de educación convirtiéndose en un mediador del conocimiento y un diseñador de contenidos. (Estudiante 9)
- Al respecto, el docente de la educación virtual no se limita a dirigir y orientar el proceso de los estudiantes, sino que además proporciona los recursos y las pistas que ayudarán a estos a desarrollar su propio proceso. (Estudiante 7)

- El docente diseña los trayectos de aprendizaje, es decir, es el creador de toda las actividades o acciones que por parte del estudiante se deben realizar y explicando los pasos que se deben llevar a cabo para realizar las actividades propuestas. (Estudiante 2)

El rol docente evidencia un cambio que podría suponer un riesgo, como lo menciona Zapata-Ros, en tanto que la función misma de la docencia se transforma: “facilitadores es el término que sustituye a profesores o a maestros, donde implícitamente se omiten las funciones vinculadas a estos conceptos” (2013:23), pero la percepción de estos estudiantes no limita el rol docente al de un facilitador sino al de un constructor de contenidos.

Rol del estudiante

Los estudiantes expresan que los procesos de aprendizaje han cambiado y se han reconfigurado, el quehacer del estudiante se ha transformado permitiéndole ser el protagonista del proceso formativo, es decir, quien controla, diseña, potencia y regula su proceso de aprender. De manera que el estudiante de hoy, inmerso en la virtualidad, se ve retado a adquirir un rol más proactivo, autónomo y reflexivo que le permita convertir la información en conocimiento dentro y fuera del aula:

- (...) un rol proactivo que adquiera una posición crítica y reflexiva pero que, de manera autónoma, se haga partícipe y responsable de desarrollar las habilidades y los propósitos de las actividades que allí se plantean; el estudiante se convierte en el responsable de su propio proceso. (Estudiante 2)
- Otro de los aspectos que llamó mi atención en el curso fue el papel netamente activo del estudiante, pues no solo éramos responsables de realizar las actividades propuestas, de participar en los foros de debate semanales, o de ver los videos y documentos recomendados, sino que debíamos al mismo tiempo, revisar los trabajos o entregas de los compañeros. (Estudiante 6)
- El curso apuesta por la autonomía del estudiante para que este sea capaz de ser responsable y consciente de su proceso de aprendizaje. (Estudiante 12)

Los estudiantes perciben ese cambio en el rol que los desafía a ser más críticos y activos en su aprendizaje, tal como lo sugieren Mackness et al: “Learners are increasingly exercising autonomy regarding where, when, how, what and with whom to learn. To do this, they often select technologies independent of those offered by traditional courses” (2010:266). La virtualidad podría ser un escenario que potencie un cambio que no solo es necesario para ese espacio, sino que es una demanda del entorno actual.

Conclusiones

Hoy en día, los estudiantes, los docentes y los contenidos han recorrido el plano de la virtualidad donde su dinámica abre espacio a la complementariedad, transversalidad y globalidad. En este sentido, la flexibilidad, la personalización, la cooperación y la interactividad son características que hacen plausible la idea de hacer frente a las necesidades específicas de aprendizaje a través de espacios que impulsen al estudiante a adquirir un rol más proactivo, autónomo, crítico y reflexivo sobre sus habilidades y propósitos.

La evaluación de los MOOC por parte de estudiantes universitarios supuso una revisión que privilegia las dinámicas de aprendizaje en acción y contribuye al desarrollo de sujetos críticos frente a los nuevos medios en los cuales circula el conocimiento, las innovaciones en el aprendizaje y las tendencias de formación en red.

La proactividad que debe tener un estudiante en un MOOC aumenta significativamente su compromiso no solo con las didácticas y contenidos del curso sino además con la ejecución de prácticas evaluativas (McAuley et al, 2010) que repercutan positivamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje en entornos virtuales. Los MOOC, al tratarse de un fenómeno digital de reciente aparición, requieren de un constante replanteamiento de sus estrategias, metodologías y recursos.

Al respecto, los aportes ofrecidos por los estudiantes contribuyen a una perspectiva diferente y una visión más completa sobre la calidad que suponen los MOOC, por lo que este trabajo abre una línea de análisis para que el estudiante sea considerado como un actor clave en la revisión de estándares y requisitos básicos. El impacto que ha causado el modelo formativo que promueven los MOOC propicia uno de los mayores cambios en las formas tradicionales de enseñar, descubrir, divulgar y aplicar el conocimiento académico.

Innovaciones como los MOOC reflejan una mayor comprensión de las alfabetizaciones que necesitan los sujetos de hoy para ser competentes en el entorno digital. En este sentido, aunque la falta de retroalimentación y acompañamiento son las mayores debilidades que precisan los MOOC, cabe señalar que dichas falencias se ven mitigadas tras la interacción con otros participantes en un contexto social abierto y masivo que posibilita la colaboración, el diálogo y la creación de comunidades de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- BRESLOW, L., PRITCHARD, D., DE BOER, J., STUMP, G., D. HO, A. Y SEATON, D. (2013). Studying Learning in the Worldwide Classroom Research into edX's First MOOC. *Research & Practice in Assessment*, 8, 13-25.
- BRUFF, D., FISHER, H., MCEWEN, K., y SMITH, B. (2013). Wrapping a MOOC: Student Perceptions of an Experiment in Blended Learning. *MERLOT Journal of Online Learning and Teaching*, 9(2),187-199.
- CONOLE, G. (2013). MOOCs as disruptive technologies: strategies for enhancing the learner experience and quality of MOOCs. *Revista de Educación a Distancia*, 39, 1-17. Recuperado de: www.um.es/ead/red/39/conole.pdf [20/08/2017]
- GEA, M. (2015). Informe MOOC y criterios de calidad. Toledo: CRUE.
- GIRALDO RAMÍREZ, M. (2017). De los tópicos a los mitos de las TIC y la educación virtual. En *Futuro de los Sistemas y Ambientes Educativos*. México: Universidad de Guadalajara, Virtual Educa. Recuperado de: http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/20_visiones_web.pdf
- HARRISON, L. (2013). Open UToronto MOOC Initiative: Report on First Year on Activity. Toronto: University of Toronto.
- LAASER, W. (2014). Ascenso y caída de los MOOCs. *Virtualidad Educación y Ciencia*, 9(5), 78-89.

- LOIZZO, J. (2015). "Adult learners' perceptions of MOOC motivation, success, and completion: a virtual ethnographic study". Open Access Dissertations. 508. Recuperado de: http://docs.lib.purdue.edu/open_access_dissertations/508 [14/06/2017]
- LOIZZO, J., ERTMER, P., WATSON, W. y WATSON, S. (2017). Adult MOOC Learners as Self-Directed: Perceptions of Motivation, Success, and Completion. *Online Learning*, 21(2), 1-24.
- LUSHNIKOVA, N. CHINTAKALAYA, P. RODANTE, A. (2013). Massive open online courses from Ivy league universities: benefits and challenges for students and educators. Ponencia presentada en: XI International Conference "Providing continuity of content in the system of stepwise graduate and postgraduate education". Ukraine: National University of Water Management and Nature Resources Use.
- MARAURI, P. (2014). Figura de los facilitadores en los cursos online masivos y abiertos (comas / mooc): nuevo rol profesional para los entornos educativos en abierto. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. 17(1), 35-67.
- MAYORGA, M. MADRID, D. (2011). Metodología de evaluación de los cursos on-line. *Revista didáctica, innovación y multimedia*, (20), 1-12.
- MCAULEY, A. STEWART, B. SIEMENS, G. CORMIER, D. (2010). The MOOC Model for Digital Practice. Charlottetown: University of Prince Edward Island.
- MACKNESS, J. MAK, S. WILLIAMS, R. (2010). The Ideals and Reality of Participating in a MOOC. Ponencia presentada en: 7th International Conference on Networked Learning. Inglaterra: University of Lancaster.
- RUBIO, M. (2003). Enfoques y modelos de evaluación del e-learning. *Relieve*, 9(2), 101-120. Recuperado de: http://www.uv.es/RELIEVE/v9n2/RELIEVEv9n2_1.htm [20/08/2017]
- SANTOVEÑA, S. (2010). Cuestionario de evaluación de la calidad de los cursos virtuales de la UNED. *Revista de Educación a Distancia*, (25), 1-22.
- SCOPEO.(2013). MOOC: Estado de la situación actual, posibilidades, retos y futuro. Scopeo, Informe No. 2. En línea: <http://scopeo.usal.es/wp-content/uploads/2013/06/scopeoi002.pdf> [14/08/2017]
- VARELA, F. (2015). Humanidades Digitales y Educación 2.0. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- ZAPATA-ROS, M. (2013). MOOCs, una visión crítica y una alternativa complementaria: La individualización del aprendizaje y de la ayuda pedagógica. *Campus virtuales*, 2(1), 20-38.
- ZAPATA-ROS, M. (2015). Calidad en enseñanza abierta online universitaria: Del aula virtual al MOOC. *Campus virtuales*, 4(2), 86-107.